

**LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE
LOS AMIGOS DEL PAIS
CIEN AÑOS DE INVESTIGACIONES**

**D. José Ignacio Tellechea Idígoras
Catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca**

LA REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAÍS CIEN AÑOS DE INVESTIGACIONES

Cuando por parte de la Sociedad de Estudios Vascos y de la propia Real Sociedad Bascongada (1) de los Amigos del País se me confió la ponencia relativa a nuestra institución dieciochesca, se me planteó de entrada el enfoque que habría de dar a esta mi intervención dentro de las características de este Congreso. Unos minutos de intervención no permitían otra cosa que agrupar unos cuantos tópicos, demasiado sabidos y repetidos, al menos entre nosotros. Esta reiteración, hija de la rutina y de la pereza, poco nos ayudaría a insertar el significado y alcance histórico de la Real Sociedad Vascongada en el marco de nuestros siglos modernos. En cambio, creí de más utilidad intentar hacer un balance de lo que por múltiples esfuerzos acumulativos hoy sabemos acerca de este tema, porque tal planteamiento de logros y deficiencias pudiera ser estimulante y como punto de partida de lo que aún queda por hacer. Pelay Orozco (2) calificó el nacimiento de la Real Sociedad Bascongada como «el hito cultural más importante que ha conocido el pueblo vasco a lo largo de su historia». La afirmación es taxativa y el calibre de la importancia susceptible de discusión: ¿importancia en calidad, en autoctonía, en logros e influencia social, en frutos duraderos y de largo alcance?. Y ¿la Universidad de Oñate o la de Deusto, o la recién nacida Universidad y otras instituciones meritorias?.

En cualquier caso, sí marca un hito importante; y un eco tenue de esa importancia lo hallamos justamente en la bibliografía consagrada al tema: no escasa, abundante si comparamos con la que han suscitado otras instituciones similares y coetáneas, pero así y todo insuficiente. Por eso cabría formularse en el pórtico de esta intervención: ¿está nuestra bibliografía o lo que es igual nuestro esfuerzo por conocer el pasado de esta institución a la altura de un hecho calificado como el hito cultural más importante de la historia de nuestro pueblo?.

He dicho bibliografía, término técnico bien conocido y diferenciado de lo que llamamos

fuentes. Porque la Real Sociedad Bascongada, que fue proyecto y acción de amplio espectro, en suma, vida, ha dejado rastro palpitable de su existencia en documentación no escasa, impresa o manuscrita, que toda ella es documento originario: el proyecto presentado a las Juntas Generales de Guipúzcoa de 1763, el *Ensayo*, los Reglamentos, la colección de *Extractos*, las noticias de la Prensa coetánea, los libros que poseyeron y circularon entre los Amigos y los que tradujeron, las cartas que se cruzaron entre ellos etc... Pues bien, la cantidad de esta documentación, la del hito cultural más importante de nuestra historia, se conserva sólo en parte, está dispersa y mal conocida, no esta en manos de la propia Sociedad como debería estar, a veces es de muy difícil consulta, es poco conocida, al menos si pensamos en términos de difusión. Claro que esta situación se debe a los avatares propios de la historia de la Sociedad Bascongada misma, cuya vida real conoce prácticamente medio siglo de existencia, pujante en la primera mitad de ella, más precaria en la segunda, lánguida y agónica en la mayor parte del siglo XIX, levemente revitalizada a fines de este siglo y resucitada a partir de 1944. Y discretamente vigorosa en la actualidad.

Primum vivere, deinde philosophare, decía el viejo adagio, que, traspuesto a nuestro campo, quiere decir que hay que subsistir con un mínimo de garbo y posibilidades para seguir *haciendo* historia y, sobre todo, para *escribir* la pasada historia. De hecho, el embate sufrido por la institución a raíz de la guerra de los convencionales y en el inmenso trauma nacional de la guerra con Napoleón, fue decisivo. Las alternativas políticas del siglo XIX y el pesado lastre de las tres guerras carlistas sobre nuestro País acabaron con los últimos latidos de la institución e hicieron ineficaces los repetidos cuanto frustrados intentos de revigorizar a la Real Sociedad en pleno siglo XIX. Justamente cuando llega la paz, tras la última guerra carlista, germinan en nuestro País iniciativas de signo cultural múltiples: la *Revista*

(1) Utilizo en la nomenclatura el término *Bascongada* con la ortografía originaria, utilizado también actualmente por la Sociedad, pero respeto en las citas bibliográficas la utilizada por cada autor.

(2) BRSBAP 32 (1976) 272.

Eúskara, la revista *Euskal-Erria*, el bersolarismo, los Juegos florales, el renacer del euskera, la proposición al Rey por el I Congreso Internacional de Americanistas de una cátedra de vasco en la Universidad, etc... Entonces se inicia lo que podemos llamar Bibliografía sobre la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Nicolás de Soraluce Zubizarreta escribe sobre la R. Sociedad dos artículos en *El Diario de San Sebastián* en mayo de 1880 y luego edita un folleto de cien páginas dedicado al tema que todavía sigue teniendo valor como compendio sucinto de la historia de la Sociedad. Es el año 1880. Dos años más tarde José María Zavala habla de la Sociedad en su Discurso inaugural del curso 1881-2 del Ateneo de Vitoria (3). Hace, como veis, cien años. Por eso he subtítulo mi ponencia «Cien años de investigaciones». A dos o tres generaciones de distancia respecto a los fundadores, estos pioneros de nuestro acervo bibliográfico rescataban con el esfuerzo para la memoria histórica los fastos fundacionales de la Real Sociedad y rememoraban desde el recuerdo vivo la triste historia de los últimos cincuenta años. En cualquier caso, reclamaban la atención de todos sobre una institución, casi moribunda, cuya ejemplar ejecutoria era obligado y honroso no olvidar, sino continuar e imitar.

Para lograr una información exhaustiva sobre la materia disponemos hoy de tres instrumentos específicos de trabajo, dos de ellos editados por la propia RSB: el primero de ellos es la obra de Paula Démerson-Jorge Demerson Francisco Aguilar Piñal, titulada *Las Sociedades Económicas de Amigos del País en el siglo XVIII. Guía del investigador* (San Sebastián 1974), 412 pp. Representa un notable esfuerzo bibliográfico e informativo global que abarca todas las Sociedades Económicas del XVIII, ordenadas alfabéticamente por la ciudad o villa de su emplazamiento. En esa lista, bajo el nombre de *Vergara* aparece la que a nosotros interesa. Siguiendo en lo posible un patrón uniforme, se precisan para cada una los datos de su fundación, aprobación, nombre, promotores y fundadores y oficios. A continuación se recoge información sobre las fuentes manuscritas existentes, en archivos propios, locales, nacionales, particulares o de otras instituciones; sobre fuentes impresas (Estatutos, publicaciones, prensa coetánea); y en un tercer apartado, «Estudios sobre la Sociedad» se anota cuanto sobre ella se ha escrito, concluyendo cada capítulo con una información sobre el estado actual

de cada Sociedad. Las páginas dedicadas a nuestra Sociedad (pp. 375-81) dentro del conjunto muestran claramente que tanto en documentación conservada como en Bibliografía es de las mejor provistas; sólo compite con ella la Matritense y en menor cuantía la sevillana. Anteriormente F. Aguilar Piñal, que colabora en esta obra y no será ajeno al capítulo consagrado a la Bascongada, había publicado un folleto titulado *Bibliografía de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en el siglo XVIII* (San Sebastián 1971), 32 pp. En él, por lo que respecta a la bibliografía concreta sobre nuestra Sociedad recoge una cincuentena de libros y artículos.

El tercer instrumento informativo, copioso y preciso, es la magna obra bibliográfica de Yon Bilbao editado por Auñamendi con sus ocho tomos de obra y apéndice. Es, sin género de duda, el elenco más completo de información, con gran ventaja sobre los otros, bajo los epígrafes *Amigos del País* y *Vergara* y bajo los epígrafes de los múltiples componentes de la Sociedad (Peñaflorida, Narros, Foronda, etc...) Conjuntando estos esfuerzos y aún añadiéndole no pocos nuevos, no ha sido difícil elaborar un fichero de casi trescientos títulos, que abarcan, desde libros de cientos de páginas hasta notas de erudición de una página. Naturalmente no todo tiene la misma extensión, ni el mismo valor. Unos son trabajos de auténtica investigación repletos de novedades, otros son de vulgarización, no pocos de mera literatura amable y hasta retórica. Por ello en trance de informar constructivamente y de hacer un balance valorativo se impone la selección.

Si la confección material del fichero era relativamente fácil, resultaba harto más complicado el poder leer y revisar cuanto constaba que se había escrito. Tanto algunos libros como revistas de hace más de medio siglo no eran fáciles de localizar o se hallaban dispersos en diversas bibliotecas del País en rarísimos ejemplares. No he ahorrado esfuerzo en esta tarea de búsqueda y ello me ha inducido a sospechar que en más de una larga bibliografía que acompaña a libros o artículos se procede por acarreo acumulativo y de segunda o tercera mano, inclusive perpetuando errores o citas incompletas.

Todavía antes de entrar en la exposición-balance habría que alertar acerca de un punto de referencia obligado: a efectos bibliográficos

(3) No de sus orígenes, sino de su organización, comisiones, sistema de socios, Juntas, actividades, etc.

habremos de distinguir y coordinar tres facetas vinculadas entre sí y que agrupan idéntico diversa bibliografía:

1. La Real Sociedad Bascongada *como tal* (orígenes y fundación, funcionamiento, asambleas, reglamentos, actas, extractos, cargos, etc...)
2. El Real Seminario de Vergara, con sus nombres sucesivos (fundación, funcionamiento, directores y profesores, alumnos, etapas, reglamentos, pedagogía, etc...)
3. Los socios, en sus diversas categorías, de la RSB, a partir de su fundación y en años siguientes (en el País Vasco, en España, en América y en Europa, con su importancia y prestaciones diferentes y en el que la nómina es inacabable y no toda ella de la misma significación.

Limitarnos al punto primero, y aun al segundo, excluyendo el tercero, privaría a nuestra información de aspectos importantes — ¿cómo no interesarse por Peñaforida, Lardizábal o los Elhuyar?— y por ello mismo obliga a un esfuerzo recopilatorio mayor. Sociedad como tal, Seminario, personajes, forman una trilogía inseparable a la hora de afrontar el fenómeno surgido en nuestro País en el siglo XVIII. Por todo ello y a efectos de no convertir esta ponencia en un elenco telefónico, reservo para el final la lista de títulos seleccionados ordenados por apellido de autor en orden alfabético y así en la exposición oral puedo mencionar nombres, remitiéndome a los títulos y ficha de sus trabajos que figurará al final.

Por último y como marco cronológico previo, convendrá parcelar el siglo de investigaciones que abarcamos en dos etapas, cuya línea divisoria es la guerra civil: el primer período comprende desde 1880 hasta 1936 y el segundo desde 1945 —fecha del nacimiento del Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País— hasta nuestros días.

I

De 1880 a 1936

1880. Han pasado pocos años desde el final de la guerra carlista y la abolición de los Fueros. En la paz germina un movimiento de recuperación cultural y lingüística. Un exponente de la misma es el nacimiento de la revista *Euskal-Erria*, ingenua y sencilla, diríamos que romántica, que reúne a una serie de personalidades que darán cuerpo al movimiento, con la ilusión de unir y enfervorizar a los vascos. Ese mismo año aparece la *Historia de los heterodoxos españoles* de Menéndez Pelayo con su célebre lancetada contra el enciclopedismo de la Real Sociedad. Pasarán muchos años hasta que se produzca la réplica de D. Julio de Urquijo. Ese

mismo año se publica como historia compendiada una obrita de *Nicolás de Soraluce, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Sus antecedentes y otros sucesos con ella relacionados*. Soraluce, hijo de Zumárraga, afincado en América, que acabará, siendo Consul de Argentina en San Sebastián y correspondiente de la Real Academia de la Historia, escribe la primera historia de la Vascongada, a más de cien años de su nacimiento. Es un pequeño folleto de unas cien páginas interesante, repleto de datos entresacados de la lectura atenta de los Extractos, actas, ensayos, memorias, proyectos, códigos, catálogos de socios —material ya entonces raro— procedentes de la Sociedad. Obra meritoria, poco conocida hoy por su rareza y de la que se han servido muchos; lleva una reseña especial sobre el Real Seminario de Vergara y unos apuntes biográficos sobre el Conde de Peñaforida y no escasa atención a los tentáculos de la Real Sociedad en América. Pequeño libro pionero que ha tenido pocos seguidores en la manera global de abordar el tema y que merecería ser reeditado mientras no se produzca una historia moderna de la Sociedad. Soraluce monta en pocas y densas páginas el cañamazo y la información de lo que han de ser puntos fundamentales en la historia de la Real Sociedad. Su obra tiene algo de cenotafio, porque la Real Sociedad Bascongada está muerta y de nada han servido diversas tentativas de resucitarla en los cincuenta años inmediatamente anteriores; pero tiene algo de estimulante, porque representa un testimonio de estimación pública de algo periclitado y por ello mismo una incitación a resucitarlo.

Dos años más tarde el Presidente del Ateneo vitoriano D. José María de Zavala inauguraba su curso hablando de la Bascongada: no de sus orígenes, punto en el que se remitía a la reciente y ya citada obra de Soraluce, sino de su organización, de sus comisiones y Juntas, de sus clases de socios, de sus actividades, abogando tímidamente por la restauración de la institución acaso tuvo parte en la iniciativa del mismo Ateneo tres años más tarde al proponer como tema XIX de los Juegos Florales del año 1895 el «Estudio histórico y juicio crítico de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País», en el que premió con corona de plata y diploma de Socio Honorario a Julián Pastor Rodríguez por el trabajo que presentó con tal título, publicándolo al año siguiente. Pastor contó ya con la aportación de Soraluce y la amplió en algunos puntos. Aún revestido de ropaje retórico decimonónico, su trabajo es muy estimable y se ocupa en diferentes capítulos del origen del RSB, de la Junta preparatoria, de la aprobación Real, de su propagación rápida, de sus Estatutos, de sus actividades, del

nacimiento y desarrollo del Seminario de Vergara, de las Comisiones, Juntas, Extractos, etc.. También él concluye su exposición abogando por el restablecimiento de la Sociedad, acomodándolo a las necesidades del momento y superando las escisiones políticas de partidos

De hecho, al finalizar el siglo parece renacer tímidamente la RSB y esta reviviscencia será el mejor estímulo para recuperar su historia. La revista *Euskal-Erria* se hace eco de sus incipientes actividades, algunas de relieve como la Exposición histórica y de Artes retrospectivas de 1899 y la Exposición de Fotografía, Cerámica artística y Miniaturas de 1900. La Sociedad renace en San Sebastián dando vida a una Academia de Física y proyectando la creación de un Museo histórico, artístico y arqueológico. *Euskal-Erria* publica Actas de sus reuniones y airea la citada obra de Pastor Rodríguez. El resurgir de la estimación crea la nostalgia, y la nostalgia conduce a la resurrección. Precisamente unos años antes *Euskal-Erria* había reproducido un artículo, igualmente nostálgico, publicado anónimamente en *El Imparcial* de Madrid (9 de mayo de 1884), en que se rememoraba la pasada grandeza y peso político de las Sociedades Económicas dieciochescas y su extinción total, otorgando singular y justo relieve a la Bascongada, decana o primera de todas ellas.

Entretanto la RSB había obtenido audiencia, no sólo en los estudios monográficos citados, sino en obras de mayor ámbito temático, aún anteriores a 1880 o posteriores a tal fecha convencional: así en la Historia del reinado de Carlos III de Ferrer del Río, en la Historia de España de Modesto de Lafuente o de V. La Fuente en su Historia de las Universidades, en las Cosas memorables de Guipúzcoa de Gorosábel, en la Historia de España de Morayta, y muy fugazmente en la historia del Consulado de Bilbao de T. Guiard, extremo éste que nos suscita la pregunta: ¿Por qué tuvo menor éxito la RSB en Bilbao?

Al finalizar el siglo y cuando parece renacer de sus cenizas la RSB D. Pablo Alzola en un discurso inaugural vuelve nuevamente sobre los orígenes y significación de la casi extinta institución. A él le siguen en tímidas y leves evocaciones López-Alen y Urroz en *Euskal-Erria* en 1905. Pero ese mismo año la historia de la Bascongada se inserta en un marco más amplio —a decir verdad sin suficiente reconocimiento de su primacía y méritos— en la publicación de Rafael Labra *A los Amigos del País del Norte y Noroeste de España* (Madrid 1902), precedido por el libro titulado *Las Sociedades históricas. Programa del porvenir* (Madrid

1902) y seguido por otro, *El estado moral de España y la acción del Ateneo de Madrid y de las Sociedades Económicas de Amigos del País* (Madrid 1917). También a las Sociedades, en general, alcanzaba el espíritu regeneracionista del momento, que volvía su atención al fenómeno cultural del siglo XVIII que tuvo origen entre nosotros y luego quiso ser implantado por recomendación real en toda España.

1909 marca un hito en la historiografía por la calidad del autor, la sede del discurso, y la entidad y método del trabajo. J. Pages Virgili, catedrático de la Universidad central y químico bien reputado en diversas Academias europeas por sus publicaciones, dedica su discurso de ingreso en la Real Academia de ciencias exactas, físicas y naturales a hablar de «Los químicos de Vergara y sus obras». La sorpresa en él producida por la lectura de los *Extractos* de la RSB durante dos veranos pasados en San Sebastián le indujo a elegir el tema, un tema no general, sino monográfico, de especialista, donde brilla todo su buen sentido crítico en la exposición y valoración de un capítulo que devolvería a nuestra Sociedad su papel de pionera en nuestra pobre historia de la ciencia. Y estoy por decir que tanto como la notable aportación de datos y los encendidos elogios de la Sociedad, valen los reparos críticos a la eficiencia de la enseñanza y de la irradiación de la Sociedad. Este trabajo citado rutinariamente por todos en abultadas bibliografías y leído por muy pocos es un espécimen que tardaría en tener imitadores, aunque, sin duda dio a la RSB relevancia singular y alcance histórico en el aspecto tratado.

El esplendido trabajo de Fages Virgili es un islote aislado en posteriores años de letargo bibliográfico. No pasan de mera literatura dos breves evocaciones de Mourlane Mechelena en la revista bilbaína *Hermes*, algo más valen las páginas de Quadra Salcedo en *Idearium*. Ramón Basterra en *Los navíos de la Ilustración* lanza intuiciones valorativas de la vieja institución, mezclando añoranzas y emociones estéticas con errores de perspectiva finamente denunciados por D. Julio de Urquijo.

Retengamos este nombre, ya para entonces prestigiado por la ejecutoria de la Revista Internacional de Estudios Vascos. La revista, realmente, prestó poca atención al tema en su larga andadura; pero Urquijo en persona será el autor de las primeras 4 serias y concienzudas investigaciones históricas acerca de la RSB en respetuosa polémica con el ya fallecido Menéndez Pelayo y sus andanadas contra la RSB y su Seminario de Vergara. En 1925 aparece su libro, un clásico de obligada cita, con explícita

intencionalidad revisionista: *Un juicio sujeto a revisión. Menéndez Pelayo y los Caballerizos de Azcoitia*. Magistral, innovador, documentadísimo estudio, fruto de muchos años de trabajo, de búsquedas afanosas de documentos desconocidos y de ponderadas reflexiones. La reivindicación resultó fundamentalmente convincente, pese a las reservas de Nuñez Arenas en el Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo o a las de Quadra Salcedo en una polémica de Prensa. Mucho más tarde, también el juicio de Urquijo sería sometido a revisión o matizado mientras otros trabajos abonan sus tesis y sustancialmente siguen en pie las afirmaciones concretas de Urquijo. Con todo su libro es parcial, en el sentido neutro de la palabra: esto es, se limita primordialmente a un aspecto de la Bascongada, el de su ortodoxia puesta en tela de juicio. No traza su historia completa ni aborda todos sus aspectos. Pero los materiales pacientemente buscados le permitieron al propio Urquijo ofrecernos nuevos estudios, como la serie de artículos en la RIEV 1926-7 *Los Amigos del País según cartas y otros documentos inéditos*, recogidos en 1929 en separata unitaria y la edición de la *Historia de la RSB de los Amigos del País*, debida a la pluma del propio Conde de Peñafiorida (RIEV 1930-1). Junto a estos trabajos de mayor extensión, hay que enumerar sus breves notas sobre Chabuenassiere, sobre Peñafiorida y las Fiestas Eúskaras de Vergara, sobre Vergara en el último tercio del siglo XVIII según un mineralógono sueco, sobre Juan Ignacio Moguel, sobre Los Amigos del País y la vacuna y la importante nota «Santiváñez, el afrancesado. ¿Quién fue el autor del Elogio del Conde de Peñafiorida?», del que algunos parecen no haberse enterado. Y, en fin la reedición de la letra de «El borracho burlado».

II

1945-1983

Siguen tres lustros de silencio y, para efectos bibliográficos, hemos de inscribir con letras de oro el año de 1945 en que nace el *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, precedido sin duda por el renacimiento de la Sociedad misma. Esta publicación que pronto alcanzará sus cuarenta años de existencia va a constituir el canal privilegiado de edición de múltiples trabajos de diversa índole y extensión que configuran una parte sustancial de la bibliografía moderna sobre la Real Sociedad Bascongada. Y permitidme que como guipuzcoano venga con ánimo de ganar el partido en Bilbao destacando la importancia de la aportación guipuzcoana a esta tarea: no solo a la pervivencia y sostenimiento material del Boletín durante tantos años, sino a la colaboración escrita múltiple e inclusive a la relacionada con

la historia de la Real Sociedad Bascongada que, como tema bibliográfico nos ocupa. Los nombres de Barriola, Yrizar, Laborde, Silván, Elorza, Mendiola, Martínez Ruiz, —entre otros— bastan para acreditar mi afirmación; más, volveremos sobre sus trabajos.

El Boletín vino a cubrir un hueco debido a los azares de la guerra: el hueco dejado por la RIEV y por la Sociedad de Estudios Vascos y de otras instituciones y revistas. Precisamente por ello no fue nunca en sentido estricto un Boletín de la Sociedad, de su propia vida, sino puerto de acogida de campos múltiples: la lingüística, la etnología, la historia, la bibliografía. A la sombra del Boletín y de la Sociedad —y siendo honestos hemos de reconocer que a la sombra de la Comisión de Guipúzcoa harto más numerosa e integradora de gentes encontradas, hasta políticamente, que las comisiones de Alava y Vizcaya— se realizó el pequeño milagro animador y unificador: la publicación de *Egan*, una de las primeras publicaciones en euskera de la postguerra, los pasos incipientes del gran Grupo Aranzadi, los primeros balbuceos de *Euskaltzaindia*.

Entre tan variada temática, fueron salpicando las páginas del Boletín artículos y breves notas en que el tema central y directo era la historia pasada, no sólo las crónicas de presente de la renacida Sociedad. Creo que he conseguido reunir unas setenta fichas de otros tantos trabajos publicados, en la inmensa mayoría de los cuales el dato escrupuloso suple la hinchazón de la retórica, quedando ésta reservada para no pocos discursos y conferencias. Hemos de distinguir ambas cosas y estimar el esfuerzo, aunque sea mínimo, del investigador. Y claro está que el Boletín no es todo, sino que hay que contar con otras revistas, con libros específicos, con libros de temática más global, pero en lo que se menciona con alguna extensión a la Real Sociedad Bascongada o a sus figuras. Lo difícil para estos cuarenta años, mucho más fecundos que los cuarenta primeros antes reseñados, es seleccionar lo más sobresaliente y presentarlo con algún orden. Sin olvidar eso que los americanos llaman sociología de la ciencia, esto es, su eco, su difusión, su implantación o vigencia en amplios espacios en suma, la presencia real y efectiva de los nuevos conocimientos en amplios campos de información. Merece la pena que nos detengamos un momento en este último aspecto, sobre el que volverá al final de esta ponencia. ¿De que nos vale el confeccionar una interminable lista bibliográfica de obras, si éstas resultan de difícil consulta o son prácticamente inasequibles?. Es comprensible que sean raras piezas de biblioteca las obras de Soraluze o Pastor Rodrí-

guez anteriormente mencionadas. Pero ¿qué me dirán si les aseguro que el libro que más me ha costado encontrar es el titulado *Las Sociedades Económicas de Amigos del País y su obra*, con las comunicaciones presentadas a un Pleno del Patronato José María Quadrado celebrado precisamente en San Sebastián hace poco más de diez años?. Algo funciona mal. No basta con investigar, hay que socializar, difundir debidamente la investigación. A pesar de la difusión de nuestro Boletín, ¿qué duda cabe que, a escala mundial y por número de ejemplares, está más universalizada la imagen de la Real Sociedad Bascongada que ofrece Sarrailh en su *La España ilustrada en la segunda mitad del siglo XVIII*, en su edición original francesa y en sus versiones castellanas de México, que la imagen acaso más concienzuda de nuestros estudiosos cuyos libros se apilan en un almacén tras haber sido costosamente editados?.

Hecha esta salvedad de enormes consecuencias, volvamos a nuestro propósito: seleccionar el material bibliográfico y presentarlo con algún orden. De la abundancia nace la variedad y ésta impone posibilidades de clasificación. Podríamos abrir cuatro apartados:

1. La Sociedad globalmente considerada.
2. El Seminario de Vergara como su creación más singular e importante.
3. Las personalidades más sobresalientes de la RSB.
4. Facetas particulares de la Real Sociedad Bascongada.

1. Sobre la Sociedad en general, y aun antes del resurgir de ésta, apareció en Buenos Aires en la colección EKIN la monografía de J. de Aralar, seudónimo de Gabino Garriga, quien en 200 páginas reivindica los méritos de la institución. La obra está teñida de un cierto apasionamiento político comprensible por el momento en que escribe el autor, su bibliografía, desde un aspecto formal es defectuosa, no completa y acaso no totalmente utilizada, más el libro es rico en contenido. Habla de los orígenes de la Sociedad, de su obra maestra el Real Seminario, de sus variadas actividades e iniciativas, de las razones de su decadencia y responde a los críticos y acusadores de la Sociedad (La Fuente, Menéndez Pelayo), cerrando su libro con una lista de los miembros más notables de los Amigos del País. Es obra útil, pero de limitada difusión, pues fue editada en Buenos Aires y no era fácil su adquisición durante el franquismo. Del mismo autor hemos de mencionar, de paso, un trabajo poco conocido e interesante por el período que estudia, «La Sociedad Bascongada de Amigos del País después de 1793, aparecido en la revista *Eusko-Yakintza* en 1949.

Singular importancia reviste el capítulo que a la Real Sociedad dedica J. Sarrailh en una gran obra llamada a convertirse en clásica y de obligada consulta para todo lo referente al siglo XVIII español. Aparecida en París en 1954, fue traducida en México y ha conocido nuevas ediciones, alguna de ellas muy reciente. De la mano del ilustre profesor de la Sorbona, la Real Sociedad Bascongada entraba por la puerta grande en los anales de la historiografía del siglo XVIII español, debidamente enmarcada y justipreciada. La síntesis muy apreciable de Sarrailh marcaba una pauta, no siempre seguida por otros estudiosos de aquel siglo. Algo similar podíamos decir del valioso capítulo de la obra del norteamericano Richard Herr, traducida al español, *España y la revolución del siglo XVIII*. Ambos estudios contribuyen así a enmarcar a la Sociedad en un contexto que desborda el marco localista para situarlo en el europeo y en las corrientes vivas del pensamiento y de los proyectos vitales de aquella época. Similar en la intencionalidad es el excelente libro de Shafer *The Economics Societies in the Spanish World (1763-1821)*, en el que se destaca en capítulo específico la originalidad de la Sociedad Bascongada como primera de una larga serie de Sociedades análogas, primero en España y luego en Hispano-América, tema éste quede modo global y muy documentado expone el autor, superando así con mucho el ensayo de E. Novoa sobre parecido tema. Esta obra no ha sido traducida, sus ejemplares entre nosotros son rarísimos y seguramente que no la han visto todos los que rutinariamente —y de segunda mano— la citan. Es de esperar que la imagen de la Sociedad que en esta obra se de línea haya tenido en el ámbito de lengua inglesa más influencia que entre nosotros y será de nobleza agradecerse, al autor de la obra.

Dentro del capítulo de presentaciones globales o sintéticas de la Real Sociedad destacaría aún algunos trabajos de D. Leandro Silván como los titulados «La Ilustración en el País Vasco» y «Algunas características del plan cultural patrocinado por la Real Sociedad Vascongada» y un artículo de A. Elorza en *Cuadernos Hispano-Americanos* y otro de Barriola. En este género es preciso incluir, no obstante su título algo engañoso, el estudio de J. Martínez Ruiz «Las Ciencias naturales y la RSB de Amigos del País en el siglo XVIII».

2. El Real Seminario de Vergara, con sus nombres sucesivos y evolución histórica ha sido objeto de estudios específicos generales. Destacan entre éstos los debidos a la pluma de D. Leandro Silván citados anteriormente, a los que es preciso añadir el importante libro *Los*

estudios científicos de Vergara a fines del siglo XVIII y un reciente trabajo más novedoso «Datos para la historia económica del Seminario de Vergara». Hay que incluir en este apartado varios estudios de D. Rufino Mendiola, algunos artículos con nueva documentación de principios del siglo XIX escritos por quien os habla, y el importante instrumento de trabajo elaborado por D. Julián Martínez Ruiz titulado *Filiación de los seminaristas del Real Seminario Patriótico Bascongado y de Nobles de Vergara*. De su completa nómina de alumnos se pueden deducir consecuencias acerca de su matrícula, número, extracción social, procedencia geográfica y eventual influencia del centro. También los trabajos ya citados de J. Urquijo arrojan no poca luz sobre el funcionamiento de esta institución. Aguilar Piñal, en su *Bibliografía*, cita una Memoria de Licenciatura de J. Álvarez Pérez de Labeaga, *El Real Seminario de Vergara. Labor educadora de la RSB de los Amigos del País*, presentada en Madrid en el curso 1957-8, inédita, según creo, hasta el presente y sobre cuyo contenido no he podido hacerme cargo. Tampoco sé qué novedades aporta la Memoria de Licenciatura de M. Elena Ibarzábal López de Abechuco, titulada *Los estudios científicos en Vergara a fines del siglo XVIII*, presentada también en Madrid en el curso 1958-9, con idéntico título al de la obra citada de Silván, que la precede en varios años. Claro está que estrechamente vinculados a la historia del Seminario aparecen aspectos de gran relieve en el campo científico, cuyo tratamiento reservamos para el epígrafe siguiente.

3. Por su importancia objetiva y por el eco alcanzado en la bibliografía hay que destacar entre estos aspectos o facetas la significación del Seminario de Vergara en la historia de la ciencia. Esta faceta se desglosa en dos capítulos: el referente a personas, que lo dejamos para el siguiente epígrafe; y el referente a los campos científicos en que se desplegó la atención investigativa y pedagógica del Real Seminario. En este campo, ya destacado por Fages Virgili a principios de siglo ante la R. Academia de Ciencias exactas, Físicas y Naturales, se suman en este segundo período bibliográfico que comentamos los estudios de Yoldi en los *Anales de Física y Química* (1945) y la monografía de J. Almunia, *Contribución de la Real Sociedad Bascongada al proceso de la Siderurgia española a fines del siglo XVIII*, publicado por el Patronato Juan de La Cierva del C. S. 1. C. en 1951. Posteriormente hay que añadir los numerosos e importantes trabajos específicos de Silván y Laborde que han hecho progresar nuestros conocimientos sobre el tema. Su elenco completo figurará en el Apéndice, siendo de

destacar entre los de Silván los titulados, «El Laboratorium Chemicum de Vergara y Relaciones científicas hispanosuecas,» a parte de los monográficos dedicados a figuras; e igualmente varios trabajos de Laborde en que sitúa a la RSB en la historia de la Metalurgia y la relación con la Escuela de Ingenieros industriales. Mención especial merece el recentísimo libro *Bicentenario del Wolframio (1783-1983)* publicado en homenaje a los hermanos Elhuyar con motivo de la efemérides, con el trabajo histórico de Silván, el comentario técnico de Laborde y las investigaciones de prospectiva actual del Wolframio de M.J. González Garmendia y M. Fuentes Pérez. Aunque la entonación del trabajo sea vulgarizadora no quiero olvidar el cuaderno «Ferrones 3», de la obra en colaboración *Euskaldunak n. 20*, de la editorial Etor, porque en él nos da Laborde una información exhaustiva de todos los aspectos de tipo científico y técnico cultivados por la Bascongada, deducidos de una minuciosa lectura de toda la colección de *Extractos*.

Si la significación de la Real Sociedad Vascongada en el campo de la ciencia, de la metalurgia, de la química, con la institución de una cátedra, se ha merecido la palma en la atención e investigación de los estudiosos, no hay que olvidar otros aspectos que también han suscitado estudios monográficos. Es ya clásico en el tema el libro de I. Barriola *Los Amigos del País y la Medicina*, tema al que dedican ahora su esfuerzo S. Granjel y M.I. Lobo. El mismo Barriola ha analizado la atención prestada por los Amigos del País a las aguas de Cestona y a la viruela. Dentro de este ámbito temático hemos de recordar un discurso de S. Pagadigorria. En la amplia obra de L. Silván *Cerámica del País Vasco* alguna noticia se puede espigar sobre la atención prestada por la Sociedad a ese ramo por obra de D. Pedro Jacinto de Alava, mientras que en un breve artículo de J.Yrizar se menciona alguna iniciativa relacionada con la pesca. La incidencia de una polémica importante de época en la RSB queda apuntada e ilustrada con un documento por P. Fernández Albaldedo en su artículo «Algunos textos sobre la polémica entre libre comercio y Fueros hacia 1780». La descripción de las fiestas de Vergara en las que nació la Sociedad ha quedado abundantemente satisfecha en el librito de la Junta pro-Centenario 1764-1974. *San Martín de Aguirre y los Amigos del País*. Sobre el número de suscripciones de la famosa enciclopedia en Vergara han ido aportando datos y puntualizaciones Yrizar Urquijo, Justo Gárate y J. Goikoetxea. El problema de la ortodoxia u heterodoxia de la RSB ha atraído la atención de un estudioso de la Inquisición M. de la Pinta Llorente quien en su libro *Los caballeros de*

Azcoitia, tras muchas cosas sabidas, aporta algunos datos nuevos sobre el tema relacionado con Narros y Samaniego; fue reseñado el libro por L. Silván e Isaac López Mendizabal.

Próximo a ese contexto y muy interesante, es el artículo de L. Larrañaga «Actitud del Clero vasco frente a los empeños renovadores de la RSB de los Amigos del País» y en menor cuenta el de LM. Zabala dos reformadores y la Inquisición».

En último lugar, aunque por méritos y novedad sea acaso el primero, quiero mencionar el importante trabajo de L. M. Areta Armentia *Obra literaria de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, publicado en la colección «Luis Ajuria». Centrado en el ámbito literario ampliamente concebido, el autor nos da en más de quinientas páginas mucho más de lo que podíamos imaginar: el influjo de los centros de estudio de Francia en los planteamientos pedagógicos de la RSB, la presencia del libro extranjero, especialmente francés en la Sociedad y en algunas bibliotecas de sus socios, las ideas estéticas predominantes en el ámbito de la RSB con sendos capítulos sobre el teatro, la poesía, la historia, la geografía, y la elocuencia, el mundo literario con el que conecta la RSB, su participación en las polémicas del siglo y en la difusión de las ideas ilustradas. Y aún queda espacio para un capítulo en el que se detecta y muestra la presencia francesa en la producción literaria de la RSB, sea en forma de citas textuales, de utilización de textos franceses, de préstamos lingüísticos, científicos o conceptuales. Un apéndice con nueve importantes documentos cierra este magnífico y modélico estudio que bien pudiera servir de pauta para otros similares sobre otros aspectos Brevísimos en extensión, pero novedosos y eruditos son diversos trabajos del amigo J. Yrizar que van citados puntualmente en apéndice.

Toda esta literatura, que podíamos llamar descriptiva, nos informa sobre lo que realmente fue la RSB, que, tras cien años de investigaciones: la conocemos mucho mejor que antes. Sigue siendo indispensable exhumar documentos, colmar lagunas, estudiar monográficamente nuevos aspectos para que la valoración de su significado sea justa y objetiva. Y sin embargo, también es necesario cobrar distancia, resituar históricamente el fenómeno, calibrar intenciones y eficacia, adoptar un sentido crítico frente al tema. En este orden hay que mencionar los ensayos de D. Ramón Carande, de G. Anés, de P. Fernández Albaladejo y sobre todo de A. Elorza. R. Carande escribió un breve ensayo, lleno de simpatía, «El Despotismo ilustrado y los «Amigos del País», recogido en su libro de

amplia difusión *7 Estudios de Historia de España*. G. Anés Álvarez ha dedicado dos ensayos al tema: «Coyuntura económica» e «Ilustración»: Las Sociedades de Amigos del País y La decadencia de las Sociedades Económicas y la crisis de la «Ilustración». El testimonio de la Sociedad Bascongada de Amigos del País. Cree hallar la clave de todo en la coyuntura económica, en la potenciación de intereses agrarios o industriales, privando con ello de auténtico altruismo las supuestamente generosas iniciativas. Parecida línea desarrolla A. Otazu y con interesantes sugerencias hay que mencionar los trabajos de A. Elorza, uno de ellos ya mencionado, otro dedicado al pensamiento financiero de los Amigos del País, uno más sobre educación y política y algunas páginas de su libro *La ideología liberal de la Ilustración española*, sin olvidar su edición de las cartas de M. Aguirre. Sobre la base de las contradicciones inherentes al proyecto de RSB, descubre la razón última de su fracaso y la derivación hacia posiciones nuevas en los albores del siglo. En esa línea cuestionadora se sitúa el artículo de Ana Otaola «Nobleza comerciante y Sociedades de Amigos del País». Todos estos trabajos aportan sugerencias, preguntas interesantes, estimulantes para la investigación, con tal de que no estrechen el campo del análisis y no extrapolen las ideas de un miembro de la Sociedad a toda ella. La Real Sociedad, en cuanto nos despegamos de sus orígenes, del número muy reducido de socios de una nomina de más de un millar, resulta una realidad muy compleja y precisamente por ello impone una cierta cautela a la hora de pronunciar juicios globales y exige innumerables distinciones y matices.

4. Precisamente por ello es preciso pasar de lo genérico e institucional a lo personal, y también en este orden se cosechan algunos frutos de la investigación que hemos reservado para este cuarto apartado por razones de orden y sistema. Porque ¿cómo desgajar de la historia de la RSB la investigación sobre Peñafiorida, que fue su creador y su alma?. El y algunos otros, figuras de la RSB, han merecido atención pormenorizada. El gran Peñafiorida no tiene la monografía que se merece y está envuelto más en retórica perezosa que en auténticas investigaciones. No hay mucho que escoger entre éstas: destacaría el amplio trabajo de J. Martínez Ruiz sobre los mayorazgos del Conde, dos artículos de I. Zumalde sobre el matrimonio del Conde y sobre la relación de Peñafiorida con la Universidad de Oñate, algunas notas eruditas de J. Yrizar, un valioso trabajo de Palacios Fernández sobre «Actividad literaria del Conde de Peñafiorida», un delicioso ensayo de P. Joaquín de Iriarte y, como única monografía global, bien trabajada como todas sus cosas, la

escrita por el incansable D. Leandro Silván, *Vida y obra del Conde de Peñaflorida*. No aporta mayores cosas el artículo de E. Toral, y si merece ser mencionado el artículo de P. Gargarri «Xavier de Munibe en la filosofía española». En el aspecto musical y tras el descubrimiento de la música de «El Borracho burlado» por el sacerdote D. José Larrea y reciente reposición, hay que señalar un artículo de I. Urteaga «Sobre una misa del Conde de Peñaflorida».

Tras el Conde fundador, los caballerizos con más suerte bibliográfica son, por volumen de publicaciones los siguientes: Foronda, al que han consagrado muy eruditos trabajos Justo Gárate, Onis Smith; Narros, que ha merecido la atención de Silván y Elorza; Los Elhuyar y Proust; Silván, Baulny, Aguinaga, Llaguno y Amirola, al que dedicó un extenso estudio Apraiz; y Samaniego, bien librado en la excelente monografía de Palacios. Justo Gárate autor de *El triunvirato vergarés* de los Amigos del País ha publicado algo sobre Ignacio Corral y Lope Mazarredo, ha recabado noticias sobre la Sociedad, como antes lo hiciera T. Aranzada, en los Diarios del viaje a España de Humboldt y publicó un erudito estudio sobre Ramón Munibe en la Viena de la Ilustración. Sobre el embrollo de los Ruel publicó una nota clarificadora R. Izaguirre. J. Antonio de Moguel cuenta con dos artículos de Larrañaga y Villasante. El Marqués de Tola y Vidal Abarca publicaron dos trabajos de tipo genealógico sobre los Ortez de Velasco y los Aguirre (Conde de Montehermoso) Y naturalmente en los trabajos anteriormente citados se encuentran dispersas noticias y documentos de muchos de los miembros de la RSB.

La nómina completa de los Socios de la RSB es aún selva virgen e impenetrable que aguarda a los investigadores curiosos. J. Demerson ha despejado una parcela mínima al elaborar el elenco de «Los extranjeros en la Real Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País 1765-1792». Y J.A. Bonilla y Mir ha desflorado nada más el acervo de noticias que guarda entre sus papeles en un trabajo titulado a Papeles de mi archivo. Los 25 primeros años de la Real Sociedad de los Amigos del País». Y no podemos menos de recordar la *Guía del investigador* mencionada al comienzo de esta ponencia y los diversos trabajos reunidos en un tomo sobre *Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y su obra* (San Sebastián 1972) en los que se nos habla de la Matritense, de la Aragonesa, de las de Valencia, Sevilla, Tarragona, Soria, León, Compostela, Rioja, Palencia, Ciudad Real, etc... porque de un estudio comparativo con la ejecutoria de

todas éstas puede deducirse un juicio más acrisolado y maduro sobre la entidad de nuestra RSB, no sólo primera en el tiempo, sino primera en importancia y acaso en vigencia.

GLOSAS CONCLUSIVAS

Al término de esta exposición concisa y selectiva sobre cien años de investigaciones sobre la RSB de los Amigos del País encaja perfectamente la frase de Séneca que para otros menesteres bibliográficos citara hace siglos nuestro Iohannes D. Etxevery: *Multa egerunt qui ante nos fuerunt. Multum adhuc restat operis multumque restabit, nec ulli nato post mine saecula recludetur occasio aliquid adhuc adjicendi. Facilius turnen id praestabit, qui haec prius praecognita habuerit et inventis jucilius est addere*», que traducido reza así: Muchas cosas hicieron los que nos precedieron. Pero aún queda mucho que hacer y quedará, y tras mil siglos a ningún humano se le cerrará la ocasión de añadir algo. Sin embargo podrá hacerlo más fácilmente quien conozca bien lo anterior. Es más fácil añadir a lo ya conocido».

Aplicando este jugoso pensamiento a nuestro caso, cabe glosarlo en forma de conclusiones del modo siguiente:

1. Mucho se ha hecho, no está todo por hacer. Comparativamente y desde el punto de vista bibliográfico la RSB es sin duda la institución, entre las análogas dieciochescas, que cuenta con una más nutrida bibliografía, bien diferenciada en los aspectos o facetas antes señalados. En tal selva no faltan el género ditirámico y retórico, el mero escaqueo literario y las innumerables repeticiones; pero abundan también las investigaciones serias, globales o parciales, extensas o mínimas. Con el esfuerzo acumulado de muchos, conocemos hoy mucho mejor que hace cien años lo que fue y significó la RSB, lo que fueron sus hombres, sus creaciones, sus logros y fracasos.

2. Pero queda mucho por hacer, por añadir, por plantear, por saber. Desgraciada y venturosamente queda aún mucha documentación inédita, dispersa, desconocida: oficial una, que lógicamente debiera volver a manos de la Sociedad aunque avatares históricos la hayan sustraído de sus manos; particular otra, escondida, de difícil acceso, prácticamente desconocida. En tal orden puedo anunciar que la propia RSB tiene intención de conocer y clasificar tal documentación y de fomentar la edición de sus catálogos. Ya está terminada y en vías de publicación la catalogación del llamado Fondo Prestamero, uno de los más ricos filones para la historia de la Sociedad. También está prácti-

camente terminada la catalogación moderna exhaustiva del Fondo Peñaflores, depositado en San Telmo de San Sebastián. Quedan otros fondos en espera de que se facilite su consulta, y su catalogación. Todo ello engrosará esa larga lista de documentación manuscrita reseñada por Aguilar Piñal. Una vez conocida en detalle su cuantía y calidad totales se podrá pensar en su edición.

Lo desconocido, lo inédito, lo impreso: en esta elemental gradación, no siempre impreso equivale a conocido o, al menos, a difundido. Y en este orden de cosas, muchas fuentes impresas fundamentales para la historia de la RSB constituyen rarezas bibliográficas que convierten su consulta en empresa ardua y no hacen fácil su divulgación. Pensemos en la colección de *Extractos*, en la lista de socios, en el *Ensayo* en los reglamentos e instrucciones, en obras escritas de algún relieve de socios de la Vascongada. También en este punto puedo anunciar que es propósito firme de la Sociedad —y desde hace bastantes años— editar fototípicamente esta documentación para de este modo contribuir a su difusión entre los estudiosos. Y puedo añadir que en breve se darán los primeros pasos eficaces para el cumplimiento de este ya viejo deseo.

3. Si se dan pasos eficaces en estos dos terrenos se habrán puesto los cimientos para una renovación de la historiografía sobre la RSB: Una historiografía que debiera ser estrictamente monográfica y parcelada para desembocar al fin en una obra conjunta que sintetice los logros analíticos. La perspectiva o el ángulo visual del investigador puede ser importante a la hora de plantear, preguntar o elaborar enfoques nuevos. Hemos visto muestras de estudios que han analizado el fenómeno desde el ángulo de la ortodoxia-heterodoxia, desde la atmósfera cultural del XVIII, desde el campo de la historia de las ciencias o de la metalurgia, desde el campo literario o del pedagógico, desde la evolución de las ideas políticas o de los intereses sociales y económicos de los fundadores . . . Son ángulos diversos que favorecen un análisis más profundo, una resituación histórica del fenómeno, un conocimiento más hondo de su complejidad. Quedan flotando numerosas preguntas o porqués: ¿Por qué nace la RSB, por qué sus promotores son tales personas, por qué dura lo que duró —mucho más que la inmensa mayoría de las instituciones análogas— y por qué duró tan poco, cuáles son las causas —todas— de su decadencia? ¿Cuál es su auténtica significación histórica, cual su proyección, cual su eficacia a corto y largo plazo, cuál su influjo real dentro del País y fuera del mismo?. Se ha escrito que la RSB es «expresión de la oligar-

quía». Una entidad de su naturaleza en aquellos tiempos y aún en cualquier tiempo ¿podría ser otra cosa? Una oligarquía, se añade, cuyo motor fue el interés, el mejor aprovechamiento de sus tierras y ferrerías. Con esta estampilla, de conocida marca, se pretende quitar toda vitola de generoso altruismo a la empresa cultural y pedagógica. Y ¿por qué otras oligarquías más poderosas en tierras y en bienes no imitaron y superaron el estilo, la envergadura, el entusiasmo de la RSB? Un entusiasmo, no lo olvidemos, sustentado por el grupo fundacional pero luego extendido y compartido por más de mil socios repartidos por Europa y América y hasta por Filipinas.

4. Precisamente por haber rozado el tema de los socios, es decir, de las personas, hemos de decir algo al respecto de cara a futuras investigaciones. Como obra proyectiva, dinámica, eficiente, la RSB asocia un extensísimo abanico de personas en calidad diferenciada de socios de honor, de número, de mérito, agregados o alumnos. Su vinculación efectiva con la Sociedad es muy varia, desde el disfrute de un honor hasta la participación efectiva en las tareas o en la sensibilidad, como es el caso de los alumnos. ¿Cómo valorar históricamente estos diferentes modos de vinculación, las maneras de irradiación de espíritu de la Sociedad en cada uno de sus socios, la parte de iniciativas y preocupaciones que corresponde a la RSB en la proyección personal de sus miembros, el mutuo flujo y reflujo entre Sociedad y miembros y viceversa?.

Un inexistente diccionario biográfico de sus miembros, sin olvidar a no pocos extranjeros, franceses, británicos, algunos belgas, daneses, portugueses y suecos y a los innumerables americanos no reflejaría ciertamente lo que la Sociedad era en sí, algo en sus límites operativos más circunscritos a nuestra tierra; pero nos daría una idea de un cierto aire de familia, del poder de convocatoria de la RSB. Y ciñéndonos a nuestro ámbito local, no todos representan lo mismo en la historia de la Sociedad. ¿Quiénes están y quiénes quedan ausentes?. ¿Cuál es la participación de cada provincia, cuáles las adhesiones desde lejos? ¿Quién es quién y qué hizo cada cual, cuál fue su individualizada aportación cultural y hasta económica?. Peñaflores emerge entre todos y sobre todos y necesita una auténtica monografía completa. Y si él la necesita ¿qué decir de casi todos los demás? Antes de pensar en Alzate, Basoco y Meabe, de México, o en algunos Virreyes de Indias, en notables vinculados a la RSB como Azara, Vargas Ponce, Azanza, Jorge Juan, Ulloa, Meléndez Valdés, habríamos de pensar en hombres más próximos a nosotros

como Ibañez de la Rentería, Foronda, Lardizábal y tantos otros. Monografías, pues, y más monografías. El campo es ancho y, a los jóvenes investigadores me dirijo. Es preciso no caer en la retórica, en la repetición, en las visiones globales que poco aportan. Hay que evitar la repetición, llenar huecos, aportar novedades. El papel y la imprenta están cada vez más caros y el tiempo es oro. Hay que avanzar.

Por último, *last, but not least*, es absolutamente necesario dar a conocer, difundir las investigaciones, facilitar y lograr su difusión. De los trabajos citados no pocos no salen de nuestras pequeñas fronteras y aún dentro de casa no resulta fácil su consulta. La RSB, que en su tiempo suscitó curiosidad y admiración, proyecto su imagen fuera de su *humus* nativo. Hoy ha de proyectarla en el campo de la historiografía. Y sin embargo se observan sorprendentes silencios. ¿Se puede silenciar a la RSB, después de los capítulos espléndidos y tan difundidos de las obras de Sarraihl y de Richard Herr? En esas enseñadas en que desembocan los ríos de la investigación que son los manuales de historia, nos encontramos con cosas sorprendentes: unas pocas líneas en la gran obra de Ballesteros en ocho tomos *Historia de España*. Una leve mención hallaremos en la *Historia de la cultura española. El siglo XVIII* de J. Reglá S. Alcolea (Barcelona 1957), pp. 98-100, en el tomo de Domínguez Ortiz de la Historia de España editada por Alfaguara. En la recentísima dirigida por Tuñón de Lara y cuyos colaboradores son E.Fz. Pinedo, A. Gil Novales y A. Derozier, tomo VII, Centralismo, Ilustración y agonía del Antiguo Régimen, a pesar de sus epígrafes «Coyuntura y política económicas», «Política y Sociedad», «Visión cultural e ideológica», la RSB brilla por su total ausencia. En obras monográficas como la de Julián Marías, *La España posible en tiempos de Carlos III* (Obras completas, Madrid 3 1963), V o en la de V. Palacio Atard, *Los Españoles de la Ilustración* (Madrid 1964) no merece una mención nuestra RSB.

En la extensa *Historia general de España y América*, en el volumen correspondiente a nuestra época, *La España de la Reforma hasta el final del Reinado de Carlos III* (Madrid 1983) en la larga Introducción de J. Cepeda Adán sobre el Reformismo social, político y fiscal hay una breve alusión a las Sociedades económicas

(p. XXIX y XXXI); en el capítulo titulado La Ilustración, de más de cincuenta páginas la RSB es apenas mencionada en una línea (p.40); en el dedicado a la enseñanza, escrito por E. Ortega e I. García Lasaosa, a pesar de calificar de imprescindibles las obras de Sarraihl y Herr no les imitan en el tratamiento de nuestro tema y con calificar a la Universidad, prensa y Sociedades económicas de «triángulo institucional sobre el que descansó la propagación del movimiento ilustrado en España» se contentan con 1 sola línea de escueta mención de la RSB (p. 101); otra línea le dedica M.Rosa Pérez Estévez en su capítulo sobre «Las Humanidades» (p. 119). Podríamos esperar una mejor suerte del capítulo «La ciencia y la técnica» de E. Balaguer Periguel, más la cosecha será escasa: nueve líneas consagra al Real Seminario de Vergara, recordándonos la discutida frase de Menéndez Pelayo «la primera escuela laica» (p. 185); más tarde elogia el laboratorio químico del Real Colegio de Vergara y su obtención del Wolframio (p. 187-8), mientras lo silencia cuando trata sobre la mineralogía; luego nos sorprende con unas páginas más sustanciosas sobre el Real Seminario y sus profesores célebres (Chabaneau, Proust, Elhuyar) (p. 190-4), y unas páginas más atrás con la mención de los médicos de la RSB (Lardizábal, Luzuriaga) (p. 223-4), en su bibliografía final sobre las Sociedades Económicas no vemos un solo título referente a la Vascongada (p. 241). Todavía aparece la Vascongada y el viaje a Suecia de Ramón Munibe a propósito de siderometalurgia (p. 282). Por fin, J. A. Salas Ausens en su capítulo «Los grupos sociales» nos hablará del nacimiento de la RSB y de sus promotores en 22 líneas (p. 443). Por toda bibliografía se cita únicamente La ya citada guía del investigador de Demerson, *Las Sociedades Económicas*.

Cien años de investigaciones con sus logros, de mayor o menor importancia, resultan estériles en nuestros días tan proclives a la información, a las abultadas bibliografías. ¿Es mala voluntad, ignorancia, falta de difusión de nuestros esfuerzos, dispersos muchos de ellos en revistas o publicaciones localistas? La efectividad de tanto esfuerzo no puede ser más desoladora. ¿Será verdad también en esto que somos buenos fabricantes, pero malos vendedores? En resumen: se ha hecho bastante, queda mucho por hacer, y hay que airear más lo uno y lo otro.

BIBLIOGRAFIA SELECTA.

AGUILAR PIÑAL, F., *Bibliografía de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en el siglo XVIII* (San Sebastián 1971) 32 pp.

ALMUNIA, J., *Contribución de la Real Sociedad Bascongada al progreso de la siderurgia española a fines del siglo XVIII (1771-1793)*, (Madrid, 1951).

ALTUBE, G., *El Exmo. Sr. D. Xavier María de Munibe, Conde de Peñafiorida* (San Sebastián, 1932) 56 pp.

ANES ALVAREZ, G., Coyuntura económica e «Ilustración»: las sociedades de Amigos del País, en *El P. Feijóo y su siglo* (Oviedo 1966) II, 115-53, reeditado en *Economía e Ilustración en la España del siglo XVIII* (Barcelona 1969) 11-41.

ID., La decadencia de las Sociedades Económicas y la crisis de la «Ilustración». El testimonio de la Sociedad Bascongada de Amigos del País, *BRSBAP* 25 (1969) 29-42.

ARALAR. J. (Garriga, G.), *El Conde de Peñafiorida y los caballeros de Azcoitia*. (Biblioteca de Cultura Vasca) (Buenos Aires 1942) 190 pp.

ARETA ARMENTIA, L., El teatro «francés» en los albores de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, *BRSBAP* 30 (1974) 223-40.

ID., El mundo del libro francés en los Extractos de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, *Boletín de la Institución «Sancho el Sabio»*, 18(1974) 379-410.

ID., *Obra literaria de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Biblioteca Alavesa Luis de Ajuria*, (Vitoria 1976) 536 pp.

Presencia de Jean -Jacques Rousseau en el País Vasco, *Boletín de la Institución «Sancho el Sabio»* 21 (1977)371-99.

BARRIOLA, I., Las aguas de Cestona y los caballeros de Azcoitia, *Homenaje a D. Joaquín Mendizabal* (San Sebastián 1956) 76-82.

ID., *Los Amigos del País y la medicina*. (Monografías vascas) (San Sebastián 1963).

ID., La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, *Guipúzcoa*. Ed. Caja de Ahorros Provincial (San Sebastián 1968) 371-97.

ID., Los médicos de la Vascongada ante la viruela. (Junta general de la RSB en Azcoitia, 25 junio 1980), *BRSBAP* 30 (1986) 363-8.

BAULNY, O., Los hermanos Elhuyar y los químicos de su época, *Bicentenario del wolframio 1783-1983* (San Sebastián 1983) 151-66.

BERRUEZO, J., ¿Cómo era Samaniego?, *BRSBAP* 1 (1945) 383-7.

ID., La Sociedad Económica de Amigos del País de San Sebastián, *Colección de documentos inéditos para la Historia de Guipúzcoa* (San Sebastián 1965) VI, 81-5.

Bicentenario del wolframio 1783-1983. Homenaje a los hermanos Elhuyar, por L. Silván López Almaguera, M. Laborde Werlinden, M.J, González Garmendia, M. Fuentes Pérez, O. Baulny, (San Sebastián 1983) 172 pp.

BONILLA Y MIR, A., Papeles de mi archivo. Los 25 primeros años de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, *Las Sociedades Económicas del País y su obra* (San Sebastián 1972), 179-88.

CARANDE, R., El Despotismo ilustrado y los «Amigos del País», en *7 Estudios de Historia de España* (Madrid 1976) 143-81.

DEMERSON, J., Los Extranjeros en la Real Sociedad Económica Bascongada de los Amigos del País, *Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y su obra* (San Sebastián 1972), 43-52.

DEMERSON, P.- DEMERSON, J.- AGUILAR PINAL, F., *Las Sociedades Económicas de Amigos del País en el siglo XVIII. Guía del investigador* (San Sebastián 1974) 412 pp.

- ECHEGARAY, F., Enrique de Vedia y Goossens, Puntualizaciones bibliográficas y biográficas, *Homenaje a D. Julio de Urquijo* (San Sebastián 1950) III, 283-301.
- ID., *Los Vizcainos de antaño en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País* (Bilbao 1965) 64 pp.
- ELORZA, A., La Sociedad Bascongada de los Amigos del País en la Ilustración española, *Cuadernos Hispano-Americanos* 184 (1965) 325-57.
- ID., Notas de un viaje en torno al País Vasco (1789- 1840), BRSBAP 21 (1965) 9-10.
- ID., El pensamiento financiero de los Amigos del País, BRSBAP 21 (1965) 275-82.
- ID., Un proyecto editorial del Marqués de Narros en los años finales de la Real Sociedad Bascongada, BRSBAP 24(1968) 150-9.
- ID., La Sociedad Vascongada de los Amigos del País. Educación y política, *Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y su obra* (San Sebastián 1972) 53-62.
- ID., *La ideología liberal en la Ilustración española* (Madrid 1970).
- ID., Cfr. Aguirre, M.
- FAGES Y VIRGILI, J., *Los químicos de Vergara y sus obras*. Discurso leído ante la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Madrid 1909) 1-106.
- FERNANDEZ ALBALADEJO, P., *La crisis del antiguo régimen en Guipúzcoa, 1766-1833. Cambio económico e historia* (Madrid 1975) 172-82.
- GARAGORRI, P., Xavier de Munibe en la filosofía española, *Revista de Occidente* 7(1964) 335-47.
- GARATE, J., La valorización en el País Vasco, RIEV 20 (1929) 284-7.
- ID., *La época de Pablo Astarloa y Juan Antonio Moguel* (Bilbao 1936) 162 pp.
- ID., Juan Bautista de Erro y Azpiroz, *Eusko Yakintza* 2 (1948) 539-56,
- ID., De Swift y Altuna a Rousseau, *Eusko Yakintza* 3 (1949) 395-8.
- ID., Variolación contra vacunación jennerriana. *Homenaje a D. Joaquín Mendizabal* (San Sebastián 1956) 153-7.
- ID., Dos caballeros más: Ignacio Corral y Lope Mazarredo, BRSBAP 23 (1967) 85-97.
- ID., A los 41 años de los Amigos del País (1767-1808), *Boletín de Instituto Americano de Estudios Vascos* 18(1967) 65-70; 19(1968) 30-4, 175-80.
- ID., El caballero Valentín Foronda, «ilustrado» alavés, BRSBAP 23 (1967) 189-95; 24(1968) 385-99.
- ID., *Ramón Munibe en la Viena de la Ilustración, 1772-73* (Córdoba [Argentina] 1969) 56 pp.
- ID., El triunvirato vergarés de los Amigos del País y la familia Narros, *Munibe* 23 (1971) 445-56,
- ID., *Los Colegios de Vizcainas y Vergara en el siglo XVIII* (Mendoza 1972).
- ID., La Enciclopedia de Diderot en Vergara llevada a la cuarta y a la enésima potencias, BRSBAP 28(1972)661-2.
- ID., El caballero Valentín Foronda, «ilustrado»alavés, *Boletín de la Institución «Sancho el Sabio»* 16(1972) 325-51; 18(1974) 581-620.
- ID., El origen de un error, BRSBAP 30(1974) 262-3.
- ID., De nuevo con D. Valentín Foronda, *Boletín de la Institución «Sancho el Sabio»* 19(1975) 453-86.
- ID., Descripción de Vasconia por Valentín Foronda en sus «Cartas por Mr. de Fer» en 1783, *Boletín de la Institución «Sancho el Sabio»*, 21(1977)401-23.
- ID., Valentín de Foronda y la comparación lingüística inglés -castellano, *Boletín de la Institución «Sancho el Sabio»* 22 (1978) 263-85.
- GARATE, J.- RUIZ DE ARBULO, F., El lexicógrafo José María Aizpitarte, vecino de Vitoria, *Boletín de la Institución «Sancho el Sabio»*, 15(1971) 257-67.
- GARCIA GOLDARAZ, J., Arz. de Valladolid, Prólogo a la obra de E. Novoa, *Las Sociedades Económicas de Amigos del País y su influencia en la emancipación colonial americana* (Madrid 1955) 11-3.
- GARRIGA, G., La Sociedad Bascongada de Amigos del País después de 1973, *Eusko Yakintza* 3(1949)301-24.

- GONZALEZ DE ECHAVARRI, V., D. Diego Lorenzo del Prestamero, en *Alaveses ilustres* (Vitoria 1900) I, 271-329. Reed. Facsimil de la Comisión de Alava de la Real Sociedad de los Amigos del País (Vitoria 1982).
- GONZALEZ ECHEGARAY, C., Catálogo de la Exposición del Bicentenario de la Sociedad de Amigos del País celebrada en la Biblioteca de la Diputación de Vizcaya, BRSBAP 21 (1965) 73-87.
- ID., La Sociedad Vascongada de los Amigos del País y la industria papelera vizcaína, *Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y su obra* (San Sebastián 1972) 63-72.
- HERR, R., *España y la Revolución del siglo XVIII*. Trad. de E. Fernández Mes (Madrid 1971) 129-36.
- IRIARTE, M., Javier María de Munibe, Conde de Peñafloreda, Fundador de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, BRSBAP 22(1966) 191-214.
- LA PINTA LLORENTE, M., *Los Caballeritos de Azcoitia. Un problema histórico* (Madrid 1973).
- LABORDE, M., *La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País y la Metalurgia a fines del siglo XVIII*. Conferencia leída en el Salón de la Liga Guipuzcoana de productores el 30 de abril de 1948 (San Sebastián 1948)32 pp.
- ID., Guipúzcoa en la Historia de la industrialización metalúrgica de España, *Dyna. Revista de la Asociación Nacional de ingenieros industriales* 24 (1949) 6 pp.
- ID., La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en sus relaciones con Suecia, BRSBAP 9(1953)335-51.
- ID., Exposición y comentario técnico sobre la Memoria presentada por los hermanos Elhuyar con motivo de su descubrimiento del metal tungsteno o wolframio, *Munibe* (1962).
- ID., *El Real Seminario de Vergara en la historia de la Escuela de Ingenieros industriales de España*. Conferencia pronunciada en Vergara el 24 de noviembre de 1951 y publicada en la revista *Dyna* (San Sebastián 1966)22 pp.
- ID., Actividades de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en el desarrollo de la técnica industrial minero -metalúrgica durante el siglo XVIII. Publicaciones de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País. *III Semana Internacional de Antropología Vasca* (Bilbao 1976) t. II, vol. IV, 51-107.
- ID., Pierre Francois Chavaneau en Vergara (1778- 1786), *Munibe* 32 (1980) 393-400.
- ID., Ferrones. *Euskaldunak. La etnia vasca*, fascículos 20-1 (Bilbao 1976).
- ID., Exposición y comentario técnico sobre la Memoria presentada por los hermanos Elhuyar con motivo del descubrimiento del metal wolframio, *Bicentenario del wolframio* (San Sebastián 1983) 55-83.
- LARRAÑAGA, L., Actitud del Clero vasco frente a los empeños renovadores de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, BRSBAP 25 (1969) 89-117.
- ID., El proceso inquisitorial de Juan Antonio de Moguel y Urquiza, BRSBAP 26(1970) 263-77.
- MARTI LLORET, J. B., *Vicente Ladizábal. Médico donostiarra* (San Sebastián 1970) 255 pp.
- MARTINEZ RUIZ, J., Los mayorazgos del Conde Fundador, BRSBAP 25 (1969) 119-64.
- ID., Filiación de los Seminaristas del Real Seminario Patriótico Bascongado y de Nobles de Vergara, *Las Sociedades Económicas de Amigos del País y su obra* (San Sebastián 1972) 73-82.
- ID., *Filiación de los Seminaristas del Real Seminario Patriótico Bascongado y de Nobles de Vergara* (San Sebastián 1972) 144 pp.
- ID., Las Ciencias Naturales y la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en el siglo XVIII, *Las Sociedades Económicas de los Amigos del País y su obra* (San Sebastián 1972) 83-154. Separata (San Sebastián 1972) 90 pp.
- MENDIOLA QUEREJETA, R., *Los estudios en el Real Seminario de Vergara* (Vergara 1961).
- ID., El Instituto de Segunda Enseñanza en Guipúzcoa y su creación en Vergara, *Los Antiguos Centros docentes españoles* (San Sebastián 1975) 115-20.
- ID., Restablecimiento del Real Seminario de Vergara, *ibid.*, 31-41.
- ID., La Universidad de Provincia (1822), *ibid.*, 17-29.

-
- MENENDEZ PELAYO, M., *Historia de los heterodoxos españoles* (Madrid 1880) 111,221-30,242-3, 259-61.
- ID., *Historia de las ideas estéticas*.
- MICHELENA, L., El diccionario vasco proyectado por la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País y la obra de José María Aizpitarte «Instrucción para la formación de un diccionario de la lengua bascongada», *Colección de documentos inéditos para la historia de Guipúzcoa* (San Sebastián 1965) VI, 99-126.
- NOVOA, E., *Las Sociedades Económicas de Amigos del País y su influencia en la emancipación cultural americana* (Madrid 1955) 34-59.
- NUÑEZ ARENAS, M., Un problema histórico. La heterodoxia de los Caballeritos de Azcoitia, *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo* 8 (1926) 163-84.
- ID., Don Vicente María Santivañez. Un madrileño en la Revolución francesa (Madrid 1925) 26 pp.
- OTAOLA, A., Nobleza comerciante y Sociedades de Amigos del País, *BRSBAP* 21 (1965) 131-50.
- OTAZU Y LLANO, A., *El «igualitarismo» vasco: mito y realidad* (San Sebastián 1973) 303-32.
- PALACIOS FERNANDEZ, E., *Vida y obra de Samaniego* (Vitoria 1975).
- ID., Actividad literaria del Conde de Peñafiorida, *Boletín de la Institución «Sancho el Sabio»* 18 (1974) 505-52.
- ID., Para el epistolario de Samaniego, *ibid.*, 19(1975) 435-44.
- PASTOR RODRIGUEZ, J., *Estudio histórico y juicio crítico de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País* (Vitoria 1896) 180 pp.
- PATRONATO JOSE MARIA QUADRADO, *Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y su obra*. Comunicaciones presentadas en el Pleno de la Asamblea celebrada en San Sebastián los días 9 al 11 de diciembre de 1971 (San Sebastián 1972) 480 pp.
- PEÑAFIORIDA, CONDE DE, El Borracho burlado. Opera cómica en castellano y bascuence. Ed. fotolitográfica, *RIEV* I (1907) 383-408, 481-96; II (1908) 299-301, 564-8; III (1909) 248-60.
- ID., Cartas que con motivo de «Los aldeanos críticos» mediaron entre el Conde de Peñafiorida y Don Francisco Lobón y el P. Isla, *Obras escogidas del P. JOSE FRANCISCO DE ISLA*, I (BAE XV) con una noticia sobre su vida y escritos por P. F. Monlau, (Madrid 1945) 387-93.
- SANCHEZ GRANJEL; L., «La obra de Vicente Lardizabal», *A Medicina Contemporánea* (Lisboa) 79 (1961) 39-45; reproducido en *Médicos españoles* Salamanca 1967) 249-57.
- ID., Los médicos vascos, *Amigos del País, hoy. Trabajos de Ingreso presentados por los Amigos de Número de la RSB de Amigos del País, Comisión de Vizcaya, años 1981 a 1982* (Bilbao 1982), II, 337-8.
- ID., La Medicina vasca en los siglos XVIII y XIX, *IX Congreso de Estudios Vascos* (Bilbao 1983), (en prensa).
- ID., La medicina vasca Ilustrada y América. La obra de Vicente Lardizábal, *Jornadas de Historia de la Medicina Hispanoamericana* (Cádiz 1983) (en prensa).
- SANTOYO, J. C., John T. Needham (1713-1781), primer socio británico de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, *BRSBAP* 30 (1974) 153-63.
- ID., «Un elogio inglés del Conde de Peñafiorida, (1779)», *BRSBAP* 36 (1980) 235-8.
- SARRAILH, J., *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*. Trad. de A. Alatorre (México 1957) 230-51.
- SEMPERE Y GUARINOS, *Ensayo de una biblioteca Española de los mejores escritores del Reynado de Carlos III*
- SHAFER, R. J., *The Economics Societies in the Spanish World* (1763- 1821), (Syracuse 1958) 24-47.
- SILVAN LOPEZ-ALMOGUERA, L., Proust en Vergara, *BRSBAP* 1 (1945) 337-47.
- ID., *Los estudios científicos en Vergara a fines del siglo XVIII* (San Sebastián 1953).
- ID., *El químico Luis José Proust* (1754-1826), (Vitoria 1964).

- ID., Noticia biográfica de Don Joaquín de Eguía y Aguirre, tercer marqués de Narros, Secretario perpetuo de la Real Sociedad Vascongada, BRSBAP 25 (1969) 165-
- ID., El «Laboratorium Chemicum» de Vergara y la Real Sociedad Bascongada en las investigaciones sobre la purificación de la platina, BRSBAP 25 (1969) 165-89.
- ID., *La vida y obra del Conde de Peñafiorida* (San Sebastián (1971)).
- ID., Algunas características del plan cultural patrocinado por la Real Sociedad Bascongada, *Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y su obra* (San Sebastián 1972) 155-78.
- ID., Reseña del libro de M. de La Pinta Llorente, *Los Caballeritos de Azcoitia* (Madrid 1973), BRSBAP 30(1974) 278-9.
- ID., Datos para la historia económica del Real Seminario de Vergara, *Los Antiguos Centros docentes españoles* (San Sebastián 1975) 89-112.
- ID., Bicentenario del Real Seminario Patriótico Bascongado de Vergara, BRSBAP 32 (1976) 551-5.
- ID., Noticia biográfica de Don Fausto de Elhuyar y Lubice (1755- 1833), BRSBAP 55 (1977) 3-51.
- ID., La Ilustración en el País Vasco. Fundación y labor de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, *Historia del Pueblo Vasco* (San Sebastián 1979) II, 227-45.
- ID., Visión crítica del esfuerzo cultural realizado por la Real Sociedad Bascongada en el siglo XVIII, BRSBAP 37 (1981)395-415.
- ID., Relaciones científicas hispano-suecas en el siglo XVIII, BRSBAP 37 (1981) 3-64.
- ID., Noticias y comentarios sobre el aislamiento del wolframio, *Bicentenario del wolframio 1783-1983* (San Sebastián 1983) 13-54.
- SMITH, R. S., Valentín de Foronda, diplomático y economista, *Revista de Economía Política*, 10 (1959) 425-64.
- ID., Valentín de Foronda. Su carrera diplomática en los Estados Unidos (1801-1809), BRSBAP 25 (1969) 191-219.
- SORALUCE Y ZUBIZARRETA, N., *Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Sus antecedentes y otros sucesos con ella relacionados* (San Sebastián 1880) 112 pp.
- SPELL, J. S., An illustrious Spaniard in Philadelphia: Valentín de Foronda, *Hispanic Review* 4 (1936) 136-40.
- TELLECHEA IDIGORAS, J. I., «Gabon kantak» de Guernica (1764). Un documental del euskera vizcaino del siglo XVIII. Introducción y edición paleográfica, BRSBAP 22 (1966) 157-70.
- ID., «Guernicaco gabon canta», Corrigenda, *ibid.*, 494-5.
- ID., Censuras y elogios de los Amigos del País, BRSBAP 25 (1969) 221-41.
- ID., El Real Seminario de Vergara y su Director Lardizábal (1801 - 1804), *Los Antiguos Centros docentes españoles* (San Sebastián 1975) 43 -88.
- ID., Documentos sobre la crisis de 1804 del Real Seminario de Vergara, BRSBAP 33 (1977) 109-45.
- ID., Noticias sobre el Real Seminario de Vergara (1805-1807), BRSBAP 35 (1979) 25-44.
- ID., Recuerdo-Homenaje a D. Xavier M. ^a de Munibe, Conde de Peñafiorida. Junta General de los Amigos del País en Azcoitia, 23 Junio 1980, BRSBAP 36 (1980) 358-63.
- TORAL, E., El Conde de Peñafiorida y la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, *Religión y Cultura* 3 (1968) 433-46.
- URQUIJO, J. de, El Conde de Peñafiorida y las Fiestas Euskaras de Vergara, *Euskal Erria* 53 (1905) 442-4.
- ID., Santiváñez, el afrancesado. ¿Quién fue el autor del «Elogio del Conde de Peñafiorida»? , RIEV 16 (1925) 323-9.
- ID., *Un juicio crítico a revisión. Menéndez Pelayo y los Caballeritos de Azcoitia* (San Sebastián 1925).
- ID., carta bilingüe al Conde de Peñafiorida; RIEV 19(1928) 103.
- ID., *Los Amigos del País (según cartas y otros documentos del siglo XVIII)*, (San Sebastián 1929).

- ID., Reseña del estudio de A. Galvez Cañero, *Apuntes Biográficos de D. Fausto de Elhuyar*, RIEV 24 (1933)495-6,
- ID., Vergara en el último tercio del siglo XVIII según un mineralogo sueco. El primer platino enviado a Suecia, BRSBAP 1 (1945) 253-69.
- VALLE DE LERSUNDI, A., San Sebastián y la segunda época de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, en *San Sebastián. Curso breve sobre la vida y milagros de una ciudad* (San Sebastián 1964) 29-38.
- VALLE LERSUNDI, A., Unas referencias al Conde de Peñafiorida en un manuscrito del siglo XVIII, BRSBAP 23(1967)231-2.
- Y RIZAR, J., Los Amigos del País y un enemigo anónimo, RIEV 24 (1933) 134-7,
- ID., El Real Seminario de Vergara, BRSBAP 1 (1945) 301-11.
- ID., E. P. Cardaveraz y el Conde de Peñafiorida, BRSBAP 4 (1948) 113-5.
- ID., Peñafiorida, Crillon y Astarloa, BRSBAP 5(1949) 111-4.
- ID., Un «caballerito» de Lequeitio (Ignacio de Loperena), BRSBAP 5 (1949) 388-
- ID., Los Amigos del País y la Pesca, BRSBAP 6 (1950) 104-6.
- ID., «La clemencia de Tito» por el Marqués de Narros, BRSBAP 8(1953) 270-2.
- ID., Biblioteca del Conde de Peñafiorida, BRSBAP 12 (1956) 453-5.
- ID., Historia de una «Enciclopedia», BRSBAP 14 (1958) 550-4.
- ID., La primera casa de los Amigos del País, BRSBAP 16(1960) 479.
- ID., «El marischal en su fragua», BRSBAP 18 (1962) 427-8.
- ZAVALA, J. M., *Discurso leído en la Sesión inaugural del Ateneo de Vitoria en el curso de 1800 a 1881 por el Presidente del mismo . . .* (sobre la Real Sociedad Vascongada) (Vitoria 1882)42 pp.
- ZUMALDE, I., El Conde de Peñafiorida y la Universidad de Oñate, BRSBAP 24(1968) 51-6.
- ID., El matrimonio del Conde de Peñafiorida, BRSBAP 25(1969) 255-71.
- ID., Reposición de «El borracho burlado» BRSBAP 38 (1982) 367-70.